

BIBLIOTECA CENTRAL

DON PEDRO PAZ-SOLDÁN Y UNANUE

Nació en Lima en Mayo de 1839. La mayor parte de sus composiciones han aparecido con la firma *Juan de Arona*, y en 1863 publicó en París, bajo el título *Ruinas*, un volumen de poesías.

DON PEDRO PAZ-SOLDÁN Y UNANUE

Nació en Lima en Mayo de 1839. La mayor parte de sus composiciones han aparecido con la firma *Juan de Arona*, y en 1863 publicó en París, bajo el título *Ruinas*, un volumen de poesías.

SEGUIDILLAS

Mi lira fatigada
De tonos graves,
Usar hoy apetece
De uno más fácil.

Ven pues ¡ oh lira !
Y de tus cuerdas broten
Mil seguidillas.

No sé como hay algunos
Que viven tristes,
Y que se creen siempre
Muy infelices,
Cuando se miran
En este mundo cosas
Tan divertidas.

En este vario mundo
Un hombre puede
Vivir entretenido,
Riendo siempre ;
Pues á Dios gracias,
La tropa de los tontos
Es tropa larga.

El que siempre está hablando
De sus hazañas,
De su *genio violento*,
Y de su audacia,
Ese, lo juro,
Es el mayor *gallina*
Que hay en el mundo.

El que ruborizarse
De todo finge,
Y de ser se lamenta
Muy susceptible,
Ese babeiaca
Es, sino un pillo, al menos
Un sin vergüenza.

El que con mucho énfasis
Habla de todo,
Y anda con gran boato
Dándose tono,
Ese bellaco
Es, aunque él no lo muestre,
Un pobre diablo.

Venga ó no venga al caso
Chepita afirma
Que por su esposo tiene
Idolatria ;
Y en castellano
Eso indica que debe
Condecorarlo.

Siempre que van á un baile
De esos de máscara,
Las feas decir suelen
Con mucha gracia :
« ¡ Que bueno fuera
Que una anduviese siempre
De esta manera ! »

Mujer que corsés usa
Y crinolinas,
Con su cintura acaba
Y con su vida ;
Pero más pronto
Acaba con la bolsa
Del pobre esposo.

Lloran las tristes viudas
Con rostro mustio ;
Visten inconsolables
Trajes de luto ;
Y de reajo,
Observan si algún hombre
Las ve amoroso.

Mi patria y su gobierno
Juntos caminan ;
Él va siempre á caballo
Y ella á patita :
 Por lo que creo
Que él va á salir ganando
Y ella perdiendo.

República notable
Por sus abusos ;
País donde se miran
Tantos absurdos ;
 País donde se tienen
Por cada dos soldados
Cien coroneles.

Cuando á Don Cayetano,
Que es un borrico,
Lo hicieron comandante,
Su esposa dijo :
 « ¡ Qué desacierto !
En lugar de nombrarlo
Juez de derecho ! »

Que es este mundo un globo
Dice la ciencia ;
Y que continuamente
Va dando vueltas ;
 No es pues extraño
Que lo que hoy está arriba
Luego esté abajo.

Á TI

¡ Como hasta aquí viniera,
En alas de las brisas voladoras ;
La sílfide ligera,
La dulcísima virgen hechicera
Por quien suspiro tanto á todas horas !
 Cuánta delicia sentiría al verte
¡ Oh mujer adorada !
¡ Como al supremo cielo bendijera
Si tuviese la suerte
De estrecharte en mi seno, aunque supiera
Que una mirada amante de tus ojos,
Y un dulce beso de tus labios rojos,
Me iban á dar la muerte !

¡ Oh Laura mía, si me fuera dado
Estar siempre á tu lado !

Oyendo embebecido
Tu acento tan amante y tan querido,
Que al pasar por mi oído
Como vaga y celeste melodía
Mi corazón inunda de alegría.

MARCHA DESIGUAL

Doña Patria y don Gobierno,
Es decir, hombre y mujer,
Marchan juntos actualmente
Como todo el mundo vé.
Pero hay una diferencia
Que quizá no todos ven,
(Gracias á su mala vista,)
Y esta diferencia es
Que el uno marcha á caballo
Y la otra camina á pie.
Marchando pues de este modo
Claro es que vienen á ser
Las desventajas para ella,
Las ventajas para él.
Por lo tanto si mañana
Quieren ambos á la vez

Apostar una carrera
Para ver quién gana á quién,
Él podrá correr á escape
Y ella cuando más correr.
Y si acaso en su carrera,
Como muy probable es,
Una acequia atravesada
Encuentran, ó una pared,
Don Gobierno al otro lado
Salta al punto en su corcel ;
Mas la pobre Doña Patria
Que es mujer y que va á pie,
¿ Qué hará ? si no salta pierde,
Si salta puede caer
De bruces y en ese caso
Requiescat in pace. Amén.
¿ Qué harás, mujer infeliz ?
Mas no es tu apuro tan cruel,
Puedes implorar auxilio,
Y teniendo dos ó tres
Millones de hijos, ninguno
Te dejará perecer.
¡ Grita, pues ; pide socorro !
Mas no, no grites. — ¿ Por qué ?
— Porque estando todos ellos
Más sordos que esa pared
Esperar que te escuchasen
Sería una insensatez.
Inclina, pues, la cabeza
Y resignate á perder.

Entretanto Don Gobierno
Lleno de desinterés,
Recoge lo que ha ganado
Con notable buena fé.
Y Doña Patria vencida,
Gime sin consuelo al ver
Lo presuroso que llega
El día de su escasez.
« Muy pronto, dice, muy pronto
¡ Oh misera ! no tendré
Ni una reliquia siquiera
De mi antigua gloria y prez.
Pronto sin honra y sin dicha,
Pobre y sola me veré
Como en medio de los mares
Abandonado bajel.
Deshonrada, envilecida,
Sin amparo y sin sostén,
Yo el desprecio y el ludibrio
Del universo seré. »
Mientras que con pena tanta
Llora y se queja á la vez
La que en muy remoto día
Asunto á la fama fué,
Don Gobierno satisfecho
Le dice : « ¿ Qué hemos de hacer ?
Una carrera apostamos,
Tú perdiste, yo gané. »